

# Recuerdos de Postguerra

Una vez terminada la guerra civil española, 1936-39, se reanudaron las clases escolares. Yo pasé de párvulos a 1ª enseñanza.

Entonces, se daba mucha importancia a la formación del llamado "Espíritu Nacional".

Se celebraban muchos actos patrióticos; uno de ellos el día 12 de octubre, en conmemoración del descubrimiento de América por Colón y era también llamado el "Día de la Raza". En esta fiesta participábamos muy activamente, los niños de las escuelas.

También la Guardia Civil celebraba ese mismo día su fiesta patronal, la Virgen del Pilar. Por la tarde se hacía baile en el cuartel, que como todos recordarán, estaba donde hoy está el Centro de Salud.

Por la mañana y después de la misa mayor, acompañados de la banda de música y las autoridades, íbamos en manifestación hasta la Cruz de los Caídos. Allí se cantaba el "cara al sol" y se daban los ¡Vivas!! de rigor.

Recuerdo muy especialmente a los de Falange, con su uniforme azul, sus correaes y sus boinas rojas; a la Guardia civil con su uniforme de gala y al tío Batiste Cotorra, llevando

la bandera española.

Entonces, los matrimonios con más de dos hijos, cobraban un plus familiar, que aunque no muy elevado, en aquellos años de escasez, era de gran ayuda. Se decía que al que no participase en las manifestaciones o no asistiese a misa, le retirarían el subsidio. Como el tío Cotorra tenía seis hijos, no sólo participaba, sino que portaba la bandera, para que lo viesen bien.

Desde la Cruz de los Caídos, íbamos a las Escuelas. En el patio interior había dos escalinatas (hoy lamentablemente desaparecidas) muy bonitas, que confluían en la parte superior, formando un balcón. Desde allí los niños recitábamos poesías alusivas a la Patria, a Colón, a la Virgen del Pilar e incluso al Cid Campeador.

La gente del pueblo desde el patio, aplaudía calurosamente y resultaba una fiesta muy entrañable.

No recuerdo exactamente el año; pero sería entre 1942 y 44, (ya ha llovido desde entonces) que me eligieron a mí en mi clase, para recitar un verso. Se recitaron muchísimos, pues aquel año participaron los grupos escolares de las masías, que creo eran cuatro.

Ahora, con motivo del 5º Centenario del Descubrimiento, me ha parecido oportuno recordar aquello. El verso que yo recité, tal vez ahora resulte un poco cursi; pero a mí me sigue gustando y aunque perdí la copia, haciendo un esfuerzo de memoria, lo he recordado así:

## A COLÓN

Por PAQUITA VAQUER

Vedle avanzar... en su frente  
brilla el fulgor de una idea;  
la imaginación le crea  
un mundo que ve allá enfrente.  
El mar se agita imponente,  
y en medio de su extensión,  
con pobre tripulación  
tres naves surcan las olas,  
las naves son españolas  
y aquel genio, era Colón.

Vedle avanzar... ya el destino  
le abrió sus puertas en par;  
mirad esclavo aquel mar  
a las plantas del marino.  
Y siguiendo en su camino  
entre el rumor de las olas,  
le parecen barcarolas  
los ecos del mar profundo;  
que quien venció al viejo mundo,  
¡también vencerá a las olas!

Sigue avanzando, y atrás  
volviendo sus ojos, ven  
en cada sabio un desdén,  
un insulto en los demás.  
Y cuando le aflige más  
su insubordinada tropa,  
se sienta sobre la popa;  
y por el viento traídos,  
llegan hasta sus oídos  
los escarnios de la Europa.

Mendigando protección  
fue los tronos visitando  
y al mundo profetizando  
una nueva creación.  
Y cuando con emoción  
contó el sabio sus intentos,  
reíanse los talentos...  
y aquella gigante idea,  
no ha encontrado quien la crea  
a no ser en los conventos.

Ve de la reina de España  
cambiados los atavíos,  
en tres veleros navíos

y un pueblo que le acompaña.  
Y cuando de acción tamaña  
entusiasmado se asombra  
mientras a Isabel nombra  
se alza por oriente el sol  
y ve que el trono español  
proyecta hasta allí su sombra.

Atrás un recuerdo deja  
para el hijo de su amor...  
cuando el peligro es mayor,  
más intrépido se aleja.  
El mar, con hirviente queja,  
al sentir la fuerza extraña,  
hace alarde de su saña;  
y rodando en tumbos graves,  
no sepulta aquellas naves,  
¡porque son naves de España!

Y avanza..., ¡qué colosal  
se destaca su figura  
con el cielo por corona  
y el mundo por pedestal!  
En su carrera triunfal,  
la sombra del almirante  
proyéctase sobre Atlante,  
que alzándose en su tumba  
le grita en voz que retumba:  
genio del mar, ¡adelante!

El viento agita las velas;  
leves las olas se rizan,  
por el cristal se deslizan  
las audaces carabelas.  
Tras las fugaces estelas,  
los pecos de mil figuras  
salen de las linfas puras...  
los monstruos del mar osados  
gritan huyendo espantados  
¡paso al dios de estas llanuras!

Y sin desmayar, avanza;  
y el sol cuando se avecina  
a su ocaso, le ilumina  
con la luz de la esperanza...  
Él ve tierra en lontanaza;  
y la fe tan grande es

del marino genovés,  
que si allí tierra no hubiera,  
¡tierra el Creador hiciera  
para arrojarla a sus pies!

Cuando una feliz mañana  
con alegría infinita,  
¡Tierra, Tierra!! la voz grita  
de Rodrigo de Triana.  
Se inclina en la Capitana  
Colón, y su heroica mano,  
saca del hondo océano  
islas bordadas de espumas,  
los Incas y Moctezumas  
y el gran mundo americano.

¡Salud, tierras, despertad!  
ya se levanta la Cruz  
y de ella brota la luz  
de cristiana libertad.  
Viejas naciones, cantad:  
¡Llor al que despreciando  
torpes insultos y cuando  
le abruman las pasiones tantas,  
arroja un mundo a las plantas  
de Isabel y de Fernando.

¡Gloria a Colón! en la Historia,  
su estatua colosal brilla  
con los soles de Castilla  
y los nimbos de la gloria.  
Lauro eterno a su memoria!  
él, con esfuerzos fecundos  
ciega los mares profundos;  
y estrechando amantes lazos  
entre sus gigantes brazos,  
sedan un beso dos mundos.

Y hoy, en ocasión tamaña  
que tanto recuerdo encierra,  
las naciones de la tierra  
se inclinan ante la España...  
Hoy que por tan grande hazaña  
recibe tanta ovación,  
¡gloria a la ínclita nación  
cuyo genio, sin segundo,  
aún descubriría un mundo,  
si hablara, un nuevo Colón.